

nistracion, supuesto que en lo privado el gobierno se interesaba en que trajera yo la vacuna, pero me lo impidieron circunstancias de otro órden.

México, Mayo de 1866.

LINO RAMIREZ.

---

## DECIMA OBSERVACION.

### Delirio nervioso á consecuencia de una quemadura.

Un polvorero, llamado Mateo López, de cosa de 25 años de edad, entró al hospital de San Pablo el 10 de Diciembre de 1856 con unas quemaduras del primero al cuarto grado situadas en la cabeza, cara, tronco, miembros superiores y piernas; encontrándose las de cuarto grado especialmente en los miembros superiores.

Desde el dia de su entrada, hasta el 14, presentó dolores intensos en todas las quemaduras y aceleracion del pulso.

Dia 15.—Trémor general, delirio, alucinaciones, insomnio, constipacion de vientre: no hay cefalalgía, convulsiones, ni vómitos; siguen los dolores y la aceleracion del pulso.

Dia 16.—Todos los síntomas como antes.—Prescripcion: un purgante de aceite de ricino, cerato de Galeno tópicamente aplicado desde el momento de su entrada al hospital: murió este dia en la noche.

El 17 se inspeccionó su cadáver, y no se encontró mas que una ligera congestion de la *pia-mater*. El cerebro, los pulmones, el hígado, el corazon y los intestinos no presentaron nada particular.

**Reflexiones.** Es constante la ninguna gravedad que presenta en sí el delirio nervioso, cuando la causa que lo produjo es pasajera; pero se debe pronosticar de otra manera cuando aquella subsiste ó dura mucho tiempo, porque entonces parece que la continuada escitacion del sistema nervioso acaba por agotar el influjo de éste sobre la vida, y el enfermo sucumbe. En cuanto á la ligera congestion cerebral que se encontró en nuestro enfermo, me parece mas bien cadavérica, ó si se quiere consecutiva al delirio, pues la que es primitiva da lugar á síntomas diferentes.

En el caso presente se estraña no ver las fuertes congestiones que vienen, en los que sufren quemaduras tan estensas como estas, ya en el cerebro, ya en los

pulmones, ya en el hígado; aisladamente ó reunidas: así es que he visto en otra vez un hombre que sufrió una quemadura de segundo grado de casi todo el cuerpo y que muerto á las pocas horas del accidente, presentó en su inspeccion una fuerte congestion del cerebro y sus membranas, al grado que dejaban chorrear abundantemente la sangre cuando se cortaban, mientras que su hígado y pulmones estaban en su estado normal; al paso que otro quemado, muerto al cuarto día del accidente, nada tenia en el cerebro, pero habia una muy fuerte congestion del hígado y de ambos pulmones.

HIDALGO CARPIO.

## UNDECIMA OBSERVACION.

### **Tetania ó contracciones musculares intermitentes de naturaleza reumatisal.**

N. N., soldado, robusto, de 26 años de edad, estando muy acalorado por una soleda que tomó el 17 de Mayo de 1858, lo bañaron accidentalmente con agua fria y se quedó con la ropa mojada hasta secársele en el cuerpo; despues de lo cual sintió un fuerte calosfrío seguido de calentura. El 18 continuó la calentura, á lo que se agregaron á manera de calambres en los brazos y piernas; por cuyo motivo entró al hospital de San Pablo.

Día 19. Presentaba á la visita los síntomas siguientes: calentura, pulso á 92 por minuto, dolor ligero en las sienas, trismo poco notable, estremecimiento ó tremor continuo de brazos y piernas, contracciones dolorosas por accesos repetidos y de forma tetánica en los músculos elevadores de la mandíbula inferior y en los de todos los miembros: no habia tenido vómitos. *Prescripcion.*—Sangría de una libra que presentó á poco rato la nata inflamatoria, calomelano y azúcar, de cada cosa, un escrúpulo para doce papeles que consumirá en veinticuatro horas.

Día 20. Pulso á 72 por minuto, piel fresca: desde que se le dió ayer la sangría cesaron, para no volverse á presentar, los estremecimientos, las contracciones dolorosas de forma tetánica y el dolor de las sienas. *Prescripcion.*—Sigue el calomelano.

Día 21. Ayer comenzó entre dia la estomatitis mercurial que hoy es intensa, hubo tres deposiciones ventrales, pero no ha vuelto á presentarse síntoma ninguno de los que estaba sufriendo: se paró el uso del calomelano. A los pocos dias habia convallecido perfectamente y salió sano del hospital.